



El Poder y la luz

Hechos 2, 1-4

¿Saben ustedes qué recordamos por estos días? Es tiempo de Pentecostés. Es el momento en que se nos recuerda que antes que Jesús regresara al cielo, había prometido que su Padre enviaría al Espíritu Santo a vivir dentro de aquellos que le siguieran, y les prometió que el Espíritu Santo les daría poder para hacer cosas grandes y poderosas.

Y ocurrió tal cual como Jesús lo había dicho. En el día que se llama Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un lugar. La Biblia nos dice que se oyó un sonido del cielo como una ráfaga de viento fuerte el cual llenó todo el lugar donde estaban reunidos. Luego aparecieron como llamas de fuego sobre cada uno de ellos. Al ocurrir estas cosas, los discípulos recibieron poder y comenzaron a predicar y enseñar a otros acerca de Jesús. Pudieron hacer cosas que nunca antes habían podido, gracias al poder del Espíritu Santo en ellos.

Con una linterna de mano vamos a ayudarnos a entender cuán importante es el Espíritu Santo. La linterna no es muy grande, pero ¡cuánto ilumina! Si se corta la luz y está oscuro, esa linterna me ayuda a encontrar lo que necesito y sobre todo el camino a casa o dentro de ella. Es de mucha ayuda en la emergencia. Ahora,



¿de dónde saca el poder para iluminar un cuarto? Desde luego, la linterna tiene una batería o pilas que le da ese poder, esa energía. Sin ese poder dentro de ella, la linterna no andaría.

Eso nos recuerda la forma en que el Espíritu Santo actúa en nuestra vida. En el Sermón del Monte Jesús dijo: *“Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo”* (Mateo 5,16). En el día de Pentecostés la gente recibió el Espíritu Santo para que pudieran hacer grandes cosas según la habilidad dada a cada uno de ellos. Es ese mismo poder del Espíritu Santo el que nos permite a vos y a mí dejar brillar esa luz en el mundo. Tal como una linterna debe tener baterías para darle poder, el Espíritu Santo es nuestra fuente de poder para vivir por Jesús.

Oración:

Querido Dios, gracias por enviarnos el poder del Espíritu Santo. Por favor llénanos cada día con tu Espíritu para que podemos tener el poder necesario para vivir por Jesús y dejar que su luz brille en nuestras vidas. En el nombre de Jesús. Amén

El molinete del Espíritu Santo:

¿Qué les parece hacer un molinete simple usando el molde? Después que el molinete esté terminado, salgan a correr y vean como se mueve con el viento. También lo pueden poner frente a un ventilador.

Aunque no podamos ver el viento sabemos que está allí porque podemos ver mover el molinete y podemos sentirlo. Así sentimos el Espíritu Santo en nuestras vidas.



Molinete:

1. Recortá el cuadrado y colóralo por adelante y por atrás.
2. Recortá por las líneas entrecortadas hacia el centro.
3. Usá un alfiler de cabecita para hacer los huecos en el centro y en las esquinas marcadas.
4. Doblá las esquinas hacia el medio emparejando todos los huecos.
5. Meté el alfiler por los huecos y pinchá todo sobre la goma de borrar de un lápiz.

Tu molinete está listo para ser soplado por el viento ¡o para que lo soples vos!

